



Ahmadinejad & Chávez Associates

Los dos son ex-militares populistas que adversan a las políticas de Estados Unidos, Hugo Chávez y Mahmoud Ahmadinejad, de Venezuela e Irán, ahora se llaman uno a otro de “hermano”. Han ido construyendo una alianza económica que le da base a su política contra el mundo occidental contrario a sus ideas. Muchos temen, y no es para menos, que si ambos países sacan del mercado su producción petrolera conjunta de seis millones 280 mil barriles diarios, se crearía una crisis energética mundial de magnitudes incalculables

A fines de septiembre, el presidente de Irán Mahmoud Ahmadinejad estuvo en Latinoamérica. Su colega, Hugo Chávez, le puso un avión venezolano a su disposición para llegar a Bolivia, donde entregó \$1 millón en ayuda e inversión para impulsar el desarrollo de las industrias de petróleo y gas a ese país.

De Bolivia, Ahmadinejad se vino a Caracas, donde lo esperaba una alfombra roja en Miraflores, por tercera vez desde que fue electo en 2005. El mandatario iraní, Ahmadinejad, ya había visitado Nicaragua y Ecuador temprano este año, también gracias a los buenos oficios del Presidente venezolano.

Esta relación cada vez más estrecha y expansiva en América Latina, ha levantando las cejas de países occidentales de la comunidad internacional, en especial las de Estados Unidos, y la de muchos opositores venezolanos temerosos del desarrollo nuclear iraní y de sus posiciones fundamentalistas para imponer el Islam.

En esta oportunidad, los dos países firmaron 34 acuerdos, especialmente en el área petrolera, aunque también abarcan la construcción de viviendas, banca y finanzas, industria pesada, minas y geología, pequeñas y medianas empresas, así como agricultura y pesca, transporte y salud.

Petróleo

Los acuerdos venezolano-iraníes en materia petrolera incluyeron la creación de una empresa mixta (*joint-venture*) entre la subsidiaria Corporación Venezolana de Petróleo (CVP) de PDVSA y la empresa iraní Petropars Limited Ltd para la cuantificación y certificación de reservas en los bloques Ayacucho 1 y 2 de la Faja Petrolífera del Orinoco, así como la exploración y producción del Bloque 7 en ese mismo lugar.

Con este proyecto, se espera que al cuantificar y certificar las reservas de la Faja, se

podrán incorporar para 2008 unos 235 millones de barriles de petróleo, a los 80 millones ya probados en reservas de la zona, con lo que lograría sobrepasar a Canadá y Arabia Saudita en reservas probadas, siempre que efectivamente se hagan las inversiones necesarias para desarrollarlas y darles valor económico y estratégico.

Hija de esta última visita ha sido la petrolera binacional Venirogc (Venezuelan-Iranian Oil & Gas Co.) con un capital dividido entre PDVSA y la estatal iraní Petropars en partes iguales (50-50). Según nota de Bloomberg, Mohammad Alí Talebi, se espera que para fines de este año la compañía esté registrada en las Islas Vírgenes, lo cual la volverá inmune a cualquier sanción en contra de Irán y le permitirá levantar préstamos de los mercados financieros internacionales.

“La idea de la compañía es convertirse en una empresa como Chevron, Shell o ENI. Participaremos en el negocio internacional del petróleo y el gas en toda la cadena de valor, desde la producción hasta las estaciones de servicio”, afirma Alí Talebi, jefe de las operaciones venezolanas de la estatal iraní Petropars, que también tiene un acuerdo para explorar gas en Cardón II.

Petróleos de Venezuela (PDVSA) ya había anunciado que comenzaría a vender gasolina a Irán, país que importa 200 mil barriles diarios de ese producto para cubrir el 55% de sus necesidades domésticas, a pesar de ser el segundo país del mundo con más altas reservas de crudo.

Petroquímica

Según el reportaje de Thomas Olmstead en *U.S. News & World*, en Julio pasado, Chávez y su homólogo iraní, Mahmud Ahmadinejad, pusieron la primera piedra de una fábrica conjunta de petroquímica para la producción de metanol en el oeste de Irán en las costas del Golfo en Assaluyeh y ambos países tendrán



iguales participaciones. El costo es de \$700 millones, con capacidad de producción de 1,65 millones de toneladas anuales de metanol durante los próximos cuatro años, según indicó Mohammad Hassan Peyvandi, director de Planificación y Desarrollo de la industria petroquímica iraní. Éste agregó que un proyecto similar, y también con un coste parecido, sería puesto en marcha en Venezuela.

El objetivo de esta cooperación es hacer que la instalación iraní abra los mercados paquistaní e indio a Venezuela, mientras que la planta que se construirá en suelo venezolano debe facilitar el acceso al mercado latinoamericano a los iraníes.

Posteriormente, el ministro de Energía y Minas, Rafael Ramírez, anunció que nueva empresa binacional trabajará en la construcción de plantas de metanol en el complejo gasífero Sigma, ubicado en la localidad oriental venezolana de Güiría, estado Sucre.

Petropars también trata de suministrar entrenamiento y servicios en el campo de gas costa afuera de Norte de Paria, en la zona oriental de Venezuela.

Más acuerdos van y vienen

Otros acuerdos incluyen la creación de fondo estratégico de \$2,0 millardos, para promover proyectos que contemplan la construcción de tanqueros y astilleros, así como la ingeniería conjunta de desarrollos *off-shore* y fuera del país en los mercados latinoamericanos y asiáticos, según anunció de Ahmadinejad.

El ministro para la Economía Comunal de Venezuela, Pedro Morejón, firmó con los iraníes acuerdos para la construcción de plantas procesadoras maíz y para una fábrica en Venezuela de repuestos de automóviles.

Poco después de la visita del presidente Ahmadinejad, la línea aérea venezolana Conviasa inició sus vuelos para Irán y Siria los domingos. El Airbus 330-200 venezolano aterrizó en la capital iraní a las 13:15 hora local (1015 GMT) con una delegación oficial que anunció la inauguración de la ruta que conecta a Caracas con Teherán. Conviasa anunció que “por ahora” operará ese vuelo una vez a la semana, pero que espera doblar ese número. Así, un avión Boeing 747 con capacidad para 287 pasajeros, arriba a Caracas los días viernes y parte de retorno los sábados.

Sin embargo, la prensa hace unas semanas publicó algunas denuncias sobre malos tratos a las aeronaves y a la tripulación de Conviasa por parte de los iraníes, que hacen prever una relación tortuosa.

Por otra parte, en marzo, la aerolínea iraní, Iran Air, ya había lanzado sus vuelos semanales a Venezuela, también con escala en Damasco. Nashat Numair, encargado de la estatal Syrian Airlines gerente de la Syruab Airlines, declaró a la agencia local SANA que la ruta Caracas-Teherán “es un paso importante para establecer relaciones comercial, culturales y turísticas entre Siria y Venezuela”.

De todo un poco

En septiembre pasado los dos países alcanzaron una cifra de 181 acuerdos durante el Gobierno de Chávez. El valor de los acuerdos firmados hasta el momento por Irán y Venezuela alcanzaba los \$8,0 millardos para el mes de marzo, de acuerdo al ministro de Industria y Minería iraní, Alí Reza Tahmasbi.

El 18 de octubre pasado, en París, con ocasión a la 34ª Conferencia de la UNESCO, el ministro de Ciencia, Investigación y Tecnología iraní, Mohammad Mehdi Zahedi, y el ministro de Educación Superior de Venezuela, Luis Acuña, subrayaron luego de una reunión bilateral, que existía la necesidad de desarrollar y estrechar las relaciones científicas entre los dos países.

Otros acuerdos incluyen diez mini-plantas de producción de leche basadas en tecnología de Irán y 7.000 casas en el estado Zulia, además de la exportación de ánodos carbón venezolano a Irán. En un informe que mostró el presidente durante el programa “*Aló, Presidente*” en marzo, el mandatario destacó que los trabajos de la planta de leche del Zulia van tan adelantados que ya estaba “casi lista para inaugurarse”, mientras que la de Anzoátegui lleva 70% y la de maíz de Yaracuy va en 80%. Las plantas de Elorza, Mantecal y Barcelona, que permitirían vender leche Bs.400/litro más barata, deberían estar también “casi listas” dijo el ministro Morejón.

Ver para creer...

Algunos de los acuerdos se han puesto en marcha y son conocidos. Pero del resultado de muchos otros no se sabe nada.

En cuanto al sector viviendas, en comunicado del despacho de la Vivienda y Hábitat destaca que a través del acuerdo con Irán se contempla la realización de 10.000 viviendas, siendo la inversión Bs.872,8 millardos. Los desarrollos tendrían lugar en los estados: Guárico, Cojedes, Portuguesa y Monagas, con lo cual en cada entidad se realizarían 2.500 viviendas en promedio.

En las áreas de capacitación de materias específicas se han firmado acuerdos entre el INCE y su similar iraní. También en cooperación pesquera y acuífera, así como en transporte marítimo.

En materia financiera existe un acuerdo de protección recíproca de inversiones y otro acuerdo tiene con el fin de evitar la doble tributación en materia del impuesto sobre la renta y el patrimonio.

Se había convenido en 2006 el establecimiento en el país de una sucursal del Banco de Desarrollo de Exportaciones de Irán; mientras que la Superintendencia de Bancos por su parte autorizó el funcionamiento del Banco Internacional de Desarrollo, C.A. Banco Universal, el cual tendría un capital de Bs.40 millardos, dividido en 40 millones de acciones comunes, nominativas, no convertibles.

Pero, según señala la *Gaceta Oficial* 38.771 del pasado 18 de septiembre, la resolución que autorizaba la apertura de una sucursal en la ciudad de Caracas, Distrito Capital quedó sin efec-

to. No hubo explicación por parte de ninguno de los dos Gobiernos de esta marcha atrás.

Centauros y turpiales

Ya se han incorporado al mercado automovilístico de Venezuela varios modelos de carros iraníes, en los que se incluyen cuatro versiones del Samand y dos del Saipa 141. El director general de la Compañía de Desarrollo de la Industria del Automóvil de Irán, Reza Danesh Fahim, señaló que la fábrica Venirauto fabricará cuatro modelos del Samand y los dos del Saipa 141 y el SMP, en Venezuela. Chávez, rebautizó el Samand con el nombre de Centauro, y el Saipa 141, con el de Turpial.

La capacidad de la fábrica Venirauto –informó– es de 26.500 unidades por año (16.500 del Samand y 10.000 del Saipa 141), y según lo programado, llegarán a tener dicha capacidad en el curso de los próximos tres años. Venezuela participará con el 49% de las acciones en este proyecto, mientras que Irán lo hace con 51%. La primera sucursal iraní de servicios posventa está en Maracay.

El pasado 10 de julio, salieron los primeros 300 vehículos de turismo de la factoría venezolano-iraní, cuyo objetivo es llegar a producir 25.000 unidades en 2010.

Los primeros acuerdos incluyeron también la construcción de la fábrica de furgonetas, camiones y autobuses en Venezuela.

En Ciudad Bolívar, donde están ubicadas también las fábricas de bicicletas y motocicletas iraníes opera la planta Veniran Tractor para producir tractores de 75 caballos de fuerza y tractores pequeños de jardinería con una caballada de 34, así como tractores potentes de 110 caballos de fuerza y equipados con doble tracción (4x4). Veniran tiene precios mucho más bajos que los demás nacionales y del Caribe, así como de otros países del área del Caribe, lo que hace favorable una incursión en mercados, como el andino y Mercosur.

¿Y el uranio?

Una de las grandes preocupaciones y alrededor de la cual se han tejido una sin fin de especulaciones es que las fábricas ubicadas en Guayana estén sirviendo de fachada para la extracción de uranio venezolano con fines nucleares, toda vez que Irán ha adelantado mucho en esa industria, al punto de ser objeto de sanciones internacionales.

Desde 2005, la Corporación Venezolana de Guayana (CVG) firmó cartas de intención con la compañía minera Parskni, para desarrollar un programa de cooperación a objeto de determinar los recursos mineros existentes en la área minera 17. Igualmente ambas empresas se comprometieron a explorar la posibilidad de promover la cooperación mutua y la alianza estratégica para el desarrollo industrial en la producción de maquinarias, entre la CVG y Grupo ARD Machine.

Recientemente, el Embajador de Colombia ante la Organización de Estados Americanos y ex Ministro de la Defensa de esa nación, explicó que para la operación de extracción de uranio, Venezuela estaría utilizando como fachada las dos fábricas de bicicletas y motocicletas, ubicadas a unos 400 Km. del Departamento fronterizo de Arauca. El diplomático señaló, “Venezuela no tiene como enriquecer uranio, pero Irán sí. Si eso llega a pasar tenemos un problema de verdad”.

Pero la clave de la relación está en...

Para los observadores internacionales, la clave de la relación entre estos dos ex militares populistas sigue siendo el uso del petróleo de sus países para satisfacer su afán “anti-imperialista”, es decir, contra la cultura occidental.

Los dos países constituyen el quinto y el segundo miembro más grandes de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP), representando entre los dos alrededor de 20% de la producción de la organización. En una entrevista para *El País* de España el escritor e investigador venezolano Alberto Garrido ha señalado el peligro de que ambos países saquen del mercado su producción conjunta (6.280.000 de b/d). Con esta decisión, en el caso de un conflicto armado, estos “hermanos” que han declarado su destino compartido y que han demostrado su falta de escrúpulo en la manipulación de multitudes, crearían una crisis energética mundial de magnitudes incalculables.

No es de extrañar que la relación entre los dos presidentes se haya estrechado con acuerdos comerciales. Ambos han evidenciado tener mucho en común: ven en EE.UU. a su peor enemigo y como máximo exponente de la cultura occidental moderna; los dos son ex militares, populistas y autoritarios; además ambos tienen una gran desenvoltura para manipular multitudes. Queda un único detalle en tantas semejanzas. Irán se propone expandir el Islam en el mundo y protege a los terroristas del Hezbollah... ¿Y Chávez? Tema para otro artículo.

María Eugenia Díaz